

revista del estudiante

Director: *J. J. Castillo Defez*

Administrador: *P. Sanz Villegas*

REDACCION Y ADMINISTRACION:

INSTITUTO de 2.^a ENSEÑANZA

Redactor Jefe: *E. Sánchez Toledo*

Secretario: *B. Perea Morales*

ORIENTACIONES

En el difícil arte de enseñar, el Profesor debe, no sólo instruir, sino procurar que sus alumnos desenvuelvan su talento y puedan después, aprovechar con arreglo a su capacidad.

Así pues, este doble objeto, es preciso cumplirlo conforme sea posible. Se precisa para ello, una vocación decidida por parte del profesor, pues si sólo se limita a instruir, todos sus discípulos quedarán iguales, sin que sea posible destacarse a aquél que esté dotado de una inteligencia privilegiada.

En consecuencia, y con el fin de estimular a los alumnos a desarrollar sus peculiares aptitudes, sería conveniente establecer en nuestro Instituto, a semejanza de lo que se hace ya en otros, una Academia de ampliación de estudios, en la cual, bajo la dirección de los Profesores y con la ayuda de la Biblioteca escolar, los alumnos puedan estudiar y desarrollar los temas que señalen sus catedráticos, y después, exponerlos en forma de conferencias, en reuniones mensuales ante los demás compañeros, con los cuales podrán sostener controversia o discusión, que

sirva para poner en relieve el mérito personal de cada cual, pero siempre en forma natural, espontánea y sensible, con lo que se conseguiría establecer esos lazos de unión entre los estudiantes y los Profesores, en lo cual reside esencialmente la verdadera enseñanza.

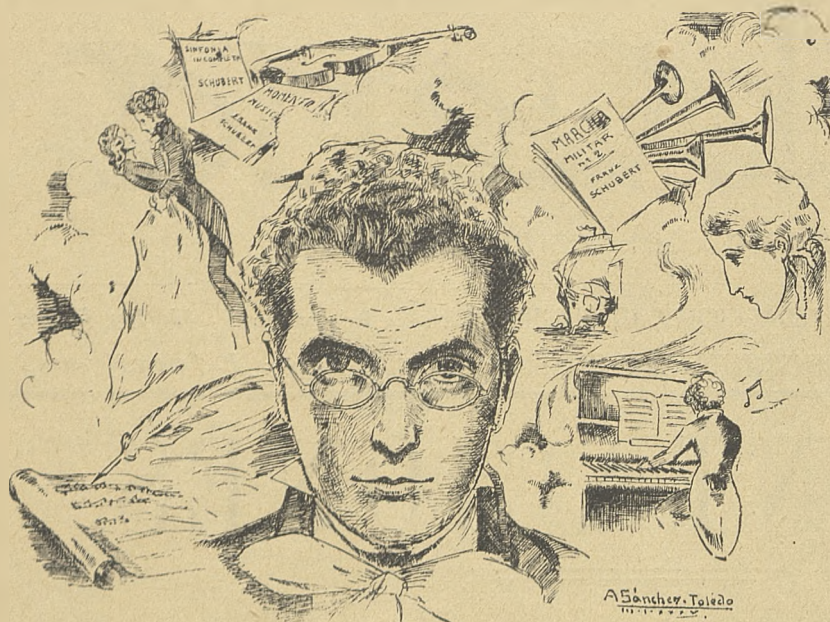
Y como primer ensayo, brindo a los estudiantes de este Instituto la oportunidad de celebrarse próximamente un homenaje al "Fénix de los Ingenios", Lope Félix de Vega Carpio, con motivo del tercer centenario de su muerte. Este homenaje, tendrá carácter nacional y estará patrocinado por el Gobierno, y especialmente por el Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública, y por ello es seguro, que todos los Centros de enseñanza oficial, tengan que contribuir a él de algún modo.

Ved, pues, como podréis dedicaros a estudiar esta figura excelsa de las Letras españolas, y con la ayuda de vuestros profesores, dar relieve a estos actos culturales, dejando en buen lugar al Instituto de Valdepeñas.

Alfonso Caro-Patón

“Sinfonía Incompleta” de Schubert

por Sánchez-España



Con el título arriba enunciado bautizó Schubert una de sus inmortales composiciones. Y la obra fué incompleta, porque el gran romántico jamás pudo encontrar la realidad final que un día, al conjuro de tan bellas cosas, surgiera en su corazón como premio humildísimo a sus elevados sueños.

Si copiando de vivas realidades Schubert hubiera podido terminar sus incomparables páginas, hubiéramos visto entonces el final de su «Sinfonía», y con ella, el dulce y callado sueño de su amor y de su vida. Pero estaba visto que para aquel maestrillo de escuela eran todos castillos de naipes y locas quimeras, y no pudo ver realizado aquello que siempre, o casi siempre, consigue un bruto o un necio con dibujar sólomente en los labios la estúpida manifestación de un silencio...

Por eso el genio legó a la juventud romántica, en el lenguaje divino de la música, esas páginas preñadas de luz y de sombras, de realidades y de ensueños, de amarguras y de supremo encanto.

Cuando oímos esta composición, el espíritu se eleva a regiones que no a todas las criaturas nos es viable alcanzar. Y se sueña con ese amor inmortal que no puede contarse ni

con el tiempo. Y es que sus notas—, palabras armoniosas suaves y llenas de un irresistible encanto—, no pueden ser dichas, ni admitimos que puedan escucharse como no sean hechas por un hombre que amara tanto como él. Es uno de los pocos hombres que nos hacen soñar; pero con más motivo, cuando a nosotros llegan las notas de su «Sinfonía». Más que admiración, en éxtasis magnífico con ella nos aislamos y charlamos con ella así como si fuera un geniecillo alado e invisible, compañero feliz en nuestra soledad, y lenitivo admirable en nuestras realidades.

Oyendo a Schubert, gustando el placer de esta joya de su inspiración, vestimos de carne a ese hijo natural de su fantasía, y unas veces llega a nosotros chiquitín y juguetón, que ríe a carcajadas; otras, compañero grave y serio que desgrana en nuestros oídos prudentes reflexiones; y siempre, casi siempre, como ningún otro, agita nuestra alma en loco revuelo de juventudes, encarnando una musa feliz de ritmo apasionado y vehemente. Nos deja dormidos ante la estúpida realidad de las cosas, y por obra y gracia de su inspiración y de su arte, nos remonta a países fantásticos y eleva nuestros senti-

dos a regiones donde los ríos parecen de plata y las flores de cristal; donde admiramos que, sobre las blancas ondas de los lagos cruzan en raudes de espuma barcos de nacar con velas de gasa, allí precisamente donde se dejan oír armonías de pájaros extraños ocultos entre el bosque de las magnolias.

En este país de ensueño, Schubert no quiere romper nuestro encanto, y por eso deja sin terminar su «Sinfonía», llevando a nuestra alma sólomente las mieles de unas primicias, pero no así las hieles de su final angustioso.

No pudo admitir nunca que un lingote de oro pudiera ser escudado por una plancha de cobre. No quiso ver ahogado el misterio de la vida y de la muerte en el pozo de la desesperación y de las pasiones. Y por ésto, él lo sufre, él lo vive y con él muere; pero a la posterioridad romántica no quiere legar un inmeso caudal de amarguras aunque el vino de la vida fuere bebido por él hasta las heces...

¡Schubert divino! Saturada su alma de un sentimiento tan bello como romántico, no puede concebir que la vida sea lo que una página del pentágrama; todas notas distintas, para que una vez juntas formen lo que se llama divino arte...

«Sinfonía», «Momento musical», «Serenata»; mágicas palabras que llegan a nuestros oídos como demostración categórica de esos impulsos heróicos que sólo saben admitirse en hechos del amor y de la muerte...

Dibujo de

Aníbal Sánchez Toledo

Un retrato de

PRIETO

se diferencia de todos los demás.

DESCUBRIMIENTO

A María del Mar, la nena de
Puerto Lápice, graciosa en la picardía
de sus dos años y medio...

—María del Mar, ¿quién te puso
ese nombre azul-marino?...

Y se me queda mirando
como diciendo: «¿Qué has dicho?»

Se ríe y se va..

Yo, sigo:

—¿Sería el sueño del aire
que se abrazó a algún camino
de rosas, una mañana
de domingo?

Se ríe y se va...

Yo, sigo:

—¿Sería la flor de música
que le naciera en el pico
a un ruiseñor, una noche
clarita clara de estío?

Se ríe y se va...

Yo, sigo:

—¿Acaso se le saltó
del corazón a algún lirio,
o fué chispa de un diamante
de rocío?...

Flujo y reflujo, se va
y vuelve. Siempre lo mismo.

Al fin, parece decirme:
«¡Qué tonto te pones, hijo!»
Y el corazón se me queda
—liritero— en un hilo...

¡¡María del Mar, ahora sé
lo torpe que yo he nacido!!

Juan Alcaide Sánchez

Enero-1935

LA PRIMAVERA

El sol marchitó las flores
dando a sus rayos más fuerza,
el aire arrancó las hojas
y las arrojó a la tierra,
y el agua, lamiendo tallos,
les fué robando su esencia.

Pero la tierra, que es madre,
y como tal, dulce y tierna,
el poivo de aquellas flores
en sus entrañas encierra,
y ni el hielo, ni la nieve
llegar pueden hasta ellas.

Vuelve el sol sobre su acuerdo,
débilmente al suelo besa,
el aire no es tan cruel,
el agua sus jugos presta,
y los mismos elementos
que desnudan la pradera
la visten de ricas galas
y alfombran de flores bellas.

Para el mundo todo vuelve,
la misma tierra da vueltas,
sucede a un día, otro día,
a una luna, luna nueva...

Sólo en la vida del hombre
no vuelve la Primavera!

Purificación Castillo

Si me quieres así.....

Quiéreme con delirio, locamente
— igual que yo te quiero —
con más exaltación y más ternura
con más fé y con más fuego.
Que no te importe nada de la gente,
— lo malo ni lo buero —
y que salte tu amor los valladores
de la tierra y el cielo,
Quiéreme tanto, tanto vida mía
que no quepa en tu amor ya, ¡ni mi anhelo!
.
Si me quieres así juro ¡te juro!
que, de dicha.....

¡Me muero!

Angelita Rodero

Bernardo de Valbuena

Obras Publicadas

EL BERNARDO

El Bernardo o Victoria de Roncesvalles, poema heroico del Doctor Don Bernardo de Valbuena, Abad mayor de la isla de Jamaica. Obra toda tejida de una admirable variedad de cosas. Antigüedades de España, casas y linajes nobles de ella, costumbres de gentes, geográficas descripciones de las más floridas partes del mundo, fábricas de edificios y suntuosos palacios, jardines, casas y frescuras, transformaciones y encantamientos de nuevo y peregrino artificio llenos de sentencias y moralidades.

Al Excmo. Sr. Don Francisco de Castro, Conde de Lemos, de Andrade y Villalva, Marqués de Sarriá, Conde de Castro y Duque de Taurisano, Comendador de la Encomienda de Hornachos, del Consejo de Estado de su Majestad, Virrey y Capitán General que ha sido de los reinos de Nápoles y Sicilia y Embajador de Roma.

La tasa de *El Bernardo* es de 20 Septiembre 1624.—El decreto para que examine el libro el Doctor Mira de Amescua: Madrid, último de Enero de 1909.—Erratas: 18 Septiembre 1624.—La dedicatoria no lleva fecha.

El 11 de Julio de 1609 se otorgó licencia para imprimir esta obra, y privilegio por diez años, plazo que transcurrió sin usar de él, por estar Valbuena ausente de España. Pedida prórroga del privilegio, obtuvo el autor, el 9 de Julio de 1624, real cédula y privilegio para imprimir y vender dicho poema, por otros diez años.

Privilegio:

«Por cuanto por parte de vos el reverendo in Christo padre don Bernardo de Valbuena, Obispo de la isla de San Juan de Puerto Rico, del nuestro Consejo, nos fué hecha relación que vos habíades compuesto un libro inti-

tulado *Bernardo del Carpio*, y por Nos se os había dado licencia para le poder imprimir, y privilegio por diez años, como del dicho libro y privilegio constaba, de que fué hecha presentación ante los del nuestro Consejo, y porque dicho privilegio se os había dado en once de Julio del año pasado de mil y seiscientos y nueve, y el término de los dichos diez años era cumplido sin usar del, por la ausencia que habíades hecho destos nuestros Reinos, nos fué pedido e suplicado, etc.»

El Bernardo es un poema heroico que se compone de cinco mil octavas, cuarenta mil versos, distribuidos en veinticuatro libros.

Dice el autor al final del Prólogo.

«Y porque el ser los versos de muchas dicciones y sinalefas les hace llenos y sonoros, y el tener pocas flojos y humildes, y dos asonantes juntos disminuyen la suavidad de las cadencias, y los consonantes en verbales humillan mucho el estilo y lo descaecen, se ha huido todo lo posible de estas dos cosas, procurando llenar los versos, de manera que en cinco mil octavas que tiene este poema, que son cuarenta mil versos, no se hallará uno que sea de solas tres dicciones, sino que el menos lleno tiene cuatro, y de ahí para arriba, de ocho y de nueve, de catorce y quince sílabas, y algunos de catorce dicciones y diez y ocho sílabas, como el último de la octava 138 del libro IX, que dice:

Que es bien, que es mal, que es fin, que es vida y muerte.»

(Concluirá)

Eusebio Vasco

Cronista de Valdepeñas

**Campos, pequeño industrial
te despacha con esmero
en la calle Principal
con arreglo a tus deseos.**

UN VIAJE DE MADRID A SAN SEBASTIAN

¡Qué delicioso viaje el de Madrid a S. Sebastián! Desde las ventanillas del tren se ven unos paisajes preciosos; montañas llenas de verde hierba, que tan pronto el tren pasa rozando a ella como están allá lejos. Ríos y arroyuelos corren por entre los campos de pastos para ganados. Mujeres con canastos de ropa en la cabeza van a lavar, mientras otras, cantando alegres canciones, lo están haciendo ya, arrodilladas a la orilla del agua. Niños y niñas descalzos y mal vestidos se ven sentados cuidando de vacas, cerdos, cabras... Muchachas con cántaros a la cabeza van por agua a la fuente. Hombres y mujeres están trabajando el campo; huertas llenas de hermosas hortalizas, árboles frutales cargados de sabrosos frutos; pintorescos pueblecitos situados entre montañas y ríos, con una torre muy pequeñita y una campana que llama dulcemente a los fieles. Por túneles y más túneles está pasando el tren constantemente, lo que hace que no se pueda admirar bien el lindo paisaje. Cuanto más cerca de S. Sebastián, más bonitos van siendo los campos.

Por fin se llega a S. Sebastián que es una ciudad pequeña pero muy bonita y limpia donde pasó unos días muy agradables. Nunca olvidaré las varias excursiones que hice en esta simpática ciudad. Rentería con su fábrica de galletas... Lezo con su tradicional Santo Cristo... y sobre todo el monte Igueldo, que desde su torreón se ve un magnífico panorama: S. Sebastián que parece una paloma blanca con las alas extendidas como queriendo beber en las tranquilas aguas de su pequeñísima bahía.

¡Ojalá pronto pueda repetir el viaje!

Manolita Manzanares

CARIDAD...

La caridad es la más excelente y reina de todas las virtudes y el sentimiento de la misma se impone en la práctica, tanto más cuanto mayor es el grado de cultura de las sociedades en su forma más pura y elevada.

La congregación de San Vicente de Paul, cuya función es atender a los necesitados, en todos los órdenes y practicar el bien en todas las formas posibles, implora la caridad pública en favor de los pobres desheredados de la fortuna, que andrajosos y vacilantes van de puerta en puerta en súplica de una limosna sucumbiendo a veces tras su heroico pudor en el rincón de un mísero hogar por el hambre horrible que los acosa, terminando en el depósito común de todos los despojos humanos.

Desgraciadamente Valdepeñas no responde cual debiera al fin filantrópico de esta congregación, a pesar de su reconocida generosidad en los demás órdenes de la vida, y lo tristemente cierto, es, que salvo contadas excepciones, los ricos no visitan la casa de los pobres, y sólo la congregación de San Vicente de Paul, de hombres y mujeres, cumple tan cristiano deber con los exiguos recursos que recoge insuficientes para la vida actual.

Sin la caridad no se puede vivir, todo es desierto y en la tierra se agita el huracán del dolor que ciega la vista y seca la fuente de la dicha ¡qué sería de la humanidad si en medio de las desdichas no viésemos elevarse como hostia santa, la caridad, que da aliento al corazón y fortalece la debilidad, con un suspiro, con una sonrisa!

No nos contentemos sólo con atender las tristezas de un día pensemos en las de siempre. Sirvan aquellas para ponernos éstas ante los ojos; que aún son mayores las engendradas por el egoísmo humano, que las per-

mitidas por la inclemencia del cielo; no acuda solamente la caridad al grito del dolor; búsquelo, aunque, calle.

Por amor al prójimo, ayudad a esta fadole de congregaciones, que humilde y reverente os piden limosna.

Ernesto Sánchez Toledo

Eterna Historia

Hay épocas fatales en la vida en las que todo a nuestro alrededor parece derrumbarse. Son instantes de desesperanza infinita; momentos horribles, durante los cuales los mejores razonamientos no logran prestar consuelo alguno; días tristes, en los que una llega a admirarse de que el sol siga brillando en lo alto del cielo.

Cuando un golpe inesperado y fatal viene a tronchar para siempre la flor de unas ilusiones, convirtiendo un porvenir de bienestar, luz y sonrisas en un amargo presente de estrecheces, lágrimas y tristezas, o cuando se entreabre bruscamente el negro abismo de la muerte, y desaparece para siempre uno de esos amores que llenan la existencia: el padre, la madre, el esposo, la mujer o un hijo...! cuando de lo que fué no queda en realidad más que un puñado de cenizas o cuando una nueva ilusión se ha perdido también en abismo del desengaño. ¡Oh entonces!... la amargura sube como una náusea continua hasta la garganta; los ojos hinchados de lágrimas, hacen ver el mundo envuelto en una ráfaga de infinita tristeza, y llega a blasfemarse desesperada por el dolor, y se revela una contra el brutal destino, hasta el abatimiento y la laxitud física acaban con las fuerzas y hasta

con las ganas de vivir ¡Atroces momentos éstos, a ningún otro dolor comparables!...

Pero es la vida tan fatalmente abominable, que no puede existir sin una incomprensible mezcla de dolores y alegrías... Y pasa el tiempo ¡y es tan inconcebible lo que el tiempo puede!

Poco á poco empieza una á convencerse de la inutilidad de toda resistencia contra las fuerzas viejas del destino, al ver prácticamente que las lágrimas y los sollozos no varían la fatalidad de las cosas.

Además no hay mayor tirano que la naturaleza; las necesidades del estómago no respetan los mayores y más sagrados dolores, y en medio de ellos hay que comer, hay que dormir y hay que seguir haciendo vida.

¡Horrible impiedad, pero impiedad inevitable!...

Del desierto de la desesperación hay que volver á seguir el mismo camino; hay que amarrarse otra vez al yunque de la existencia para continuar la marcha metódica y maquinal en el monótono tren de la vida... Y de todo aquel aparatoso montón vago y confuso de deseos desesperados, de amarguras infinitas, de abatimientos y lágrimas, de sollozos y locas blasfemias, no deja el tiempo en su continuo rodar, más que un pobre recuerdo, sintetizado en una fecha.

He aquí la eterna historia ¡Historia eterna que más que una vez hace pensar que si realmente tendrá razón aquellos pesimistas que predicaban que esta vida es tan fatalmente estúpida que no merece la pena ni aun que se la tome en serio.

Pepita de la Hoz P. del Arco

Tomás L.-Tello

VINOS FINOS

EN LO ALTO DE LA CUMBRE

Elevad vuestros corazones y orientadlos hacia el culto de la Naturaleza libre y sana.

Mirad hacia el campo, fuente de vida y de riqueza y cuna del género humano... Mirad hacia éste campo manchego, entrañablemente nuestro que está regado con la sangre de nuestra raza, que es pródigo y fecundo por el esfuerzo de nuestros padres, con sus trigales, viñedos y olivares, cuyos frutos representan cuerpo y sangre.

Subid a la cumbre suave de un otero y entregad vuestro espíritu a la dulce caricia de una alborada primaveral.

Ved... Allá en Oriente, bajo la inmensa bóveda azulada, donde aun parpadea alguna estrella, el día se incorpora sobre su lecho de escondidas ropas y se viste con su impalpable manto de oro.

La Naturaleza entera prepárase a recibirlo engalanándose con sus más bellos colores y entonando como una universal plegaria de vida y alegría, sus más puras canciones.

A lo lejos la Ciudad se despereza envuelta en la neblina de sus vapores, como en una túnica gris. En el enhiesto campanario de su vetusta iglesia, las metálicas lenguas de la religión saludan jubilosas al nuevo día, mientras la industria y el progreso lo inciensan con las nubes de humo que salen de sus fábricas.

Las alondras mañaneras dejan sus nidos, e'évanse en el aire y van desgranando en la inmaculada pureza del ambiente la melodía de sus trinos. Calzadas y senderos se animan en una visión eglógica y patriarcal, y se oyen por todas partes rumor de campanillas y de esquilas y canturrias de campesinos y labriegos.

Bajo la falda del otero, un labrador que apareja su yunta con la coyesuda y con la punta de su

arado romano, va escribiendo sobre la tierra matorosa el viejo poema de la Agricultura, fecundadora y providente.

Más allá, unos pastores apacientan sus ganados en un liego y veense los blancos y negros, corderillos ramonear y triscar alegremente, persiguiéndose en alocados saltos y giros, entre el grave balar y monótono cencerreo de los carneros adalides y la destemplada voz de los mayores.

Unos álamos, en cuyas copas dan su concierto de trinos y gorgoros minúsculos cantores, trenzan el curso de un riachuelo cuyas plateadas aguas despiden ligero vapor y fúlgidos destellos, bajo la cálida caricia de luminoso orto...

A lo largo del paisaje, salpicado de alegres alquerías y matizado del verde y oro de las viñas en flor y los trigos en sazón, tiéndese sumisa la carretera, ondulante y blanca, como cinta geográfica que saltando pendientes y tajando cumbres, enlaza las ciudades unas con otras y les transmite la vida regional.

Por la calzada polvorienta, muy lejos ya; van dibujándose — como figuritas de un belén — las siluetas de hombres y mujeres que a pie o cabalgando sobre pequeños borriquitos, avanzan lentamente. Son los segadores, que acuden a las fiestas de la capital, desde los más distantes puntos de la región, desde las tierras pobladas de bosques madereros, hasta las de entrañas carboníferas y ferruginosas.

Vienen cubiertos del polvo de todos los caminos, curtidos por todos los rigores atmosféricos y curvados por el peso de todas las miserias. Cuando van aproximándose a la Ciudad tañen estruendosamente sus burdas caracolas en anuncio viril de su llegada.

Visado por la censura

Un automóvil avanzó magnífico y raudo desde la población, dejando nubes de vapor y de polvo en la carretera y atronando el espacio con la potente sonoridad de su bocina. Su cruce con la astrosa caravana de segadores, es como el encuentro de dos civilizaciones: la arcaica y la moderna. Luego aparece un tren que cruza la llanura majestuoso e imponente, manchando la limpidez del cielo con su penacho de humo que va desvaneciéndose poco a poco en girones de niebla blanquecina.

La doble procesión de unos postes, que se prolongan hasta lo infinito, sostiene los caminos alámbricos por donde llega la energía que ha de ser luz.

Sobre uno de los hilos metálicos, una pareja alada, dice su idilio en sus apasionados trinos, calzándose las alas y esponjándose titilante... Es el amor, que precedió y que sucederá a todas las civilizaciones de la tierra... El amor presidiendo la vida entera de la Naturaleza: la sucesión de los días, el nacimiento de las plantas, las luchas de los hombre, el progreso de los conocimientos...

Enero 1935.

Emiliano Bárcenas

ESPAÑA

¡Que bello nombre!, todos los españoles debemos llevarlo siempre en lo más hondo del corazón, es el nombre de nuestra patria, de nuestra madre, de esta tierra virgen llena de historias y de glorias, esta tierra que siempre sabrá ofrecernos su regazo amoroso para cubrir nuestros tristes despojos.

España, país hermoso, besando están tus costas las limpídas aguas de dos mares, donde se sostuvieron tan horrendas batallas que han dado gloria a tu nombre.

Todos los españoles somos hijos tuyos, todo buen patriota te nombra con cariño.

La patria os ofrece inmensos beneficios y ¿sabéis que tenéis que hacer para corresponderle?: pues amarla y defenderla.

Si vosotros vierais a vuestra madre, la mejor que os ha tenido en sus entrañas, ofendida ¿que haríais?... defenderla, pues eso es lo que tenéis que hacer con España defenderla y si es preciso, dar la sangre y vida por Ella.

El ejemplo lo tenéis en vuestro pueblo; en el pueblo de Valdepeñas, que con su arrojo y valentía supo contener al vil invasor y desbaratar a su grueso ejército un grupo de heroicos valdepeñeros.

La enseña de la patria es la bandera, y así como lleváis un retrato de vuestra madre, de la mujer que os dió el ser, llevad siempre en la mente, esta enseña y no olvidarla jamás.

El amor de la patria es tanto

como el amor de una madre y esto está condensado en la palabras del gran Castelar ¡España! «¡Patria bendita! Tú serás siempre sagrada porque tú estás mojada con lágrimas de nuestras madres.»

La Patria, España, cifra en nosotros las esperanzas, en nosotros la Juventud de la vida, lo mismo que una madre cuando arruya en sus brazos a su pequeño deposita en él las ilusiones para el mañana, así España ve en nosotros a los hijos que hemos de defenderla cuando se vea necesitada.

Nosotros los españoles debemos continuar engrandeciéndolo con hechos la brillante Historia de España y no permitir nunca jamás que se vea profanada. En una palabra debemos conservar el espíritu de independencia y amor a la patria que ha caracterizado a nuestros antepasados.

Pedro Sanz Villegas

Crepúsculo

Unos libros esparcidos por el verde césped, indicaban haber fundido antes ilusiones en la imaginación del ser que los había leído. Este, se encontraba tendido al lado de unas zarzas, que rodeaban unas ruinas, castillo, de los fuertes en tiempo de los moros, según los naturales del país. Un ancho y caudaloso río, con su cascado murmullo producido al rodar tumultuosas sus aguas, se extendía al otro lado de las ruinas bordeado por florecillas contrastando el blanco de las margaritas con el rojo de las amapolas y morado de los «nazarenos»; todo ello, revuelto con el musgo y los juncos, en los que jóvenes que lavaban arrodilladas sobre la fresca hierba, tendían sus blancos lienzos. De lejos venía un rumor producido por el roce suave del aire con las hojas de los frutales próximos, parecido al melodioso

chasquido de dos labios que se juntan en ardoroso beso.

La tarde, empezaba a declinar, los pájaros desfilaban con un lento pío, pío, hacia sus nidos, y el Sol rojo como un disco de fuego, se perdía en el lejano horizonte formado por las tortuosas líneas de los cerros. Era, en fin, una de esas horas en las que al contacto con la naturaleza, se siente un placer sublime, una de esas horas que producen delirio, y el personaje de nuestro cuento, cansado de leer poesía, incomparable con la que le ofrecía espontáneamente la naturaleza, divagaba en su cerebro con todo aquello que tenía delante, por todas las tradiciones que la fantasía popular había forjado acerca del castillo, e inventaba él otras nuevas, y ya le parecía que salían de entre las ruinas, los ayes lastimeros de dos almas, que ena-

moradas, yacían debajo de los escombros, o bien, que una bella ninfa envuelta en vaporosos vestidos se presentaba delante de él incitándole al amor, cuando, un rumor producido entre las zarzas, vino a estorbarle en sus cavilaciones. Avido de emoción, salta y sus ojos excitados, interrogan al ramaje, que espeso, no le permite ver nada, intenta apartar las punzantes espinas, cuando una ráfaga luminosa producida como por un ser sobrenatural, inunda sus pupilas un instante, pero la ilusión se desvanece, y animado por ella continúa su trabajo apartando las ramas que le rajan, arrojando sangre su palpitante carne, manchando la verde alfombra que antes le habla servido de cama. Unos momentos de descanso, y emprende el trabajo con nuevos bríos y saltando la zarza, ¡oh, ilusión! una linda mujercita, mejor, un ángel celestial envuelto en una aureola de luz, que le atrae hacia sí, y como por un resorte, extendidos los brazos marcha hacia ella, que como queriendo reírse de su deseo, corre y corre y al llegar al río, salta sobre las aguas que quedan en una inmovilidad casi imposible en cosa material, y él dominado por la fiebre, por el delirio, la persigue y... solamente unas burbujas de aire aparecen en la superficie de las aguas, que continúan corriendo. El Sol ya se ha ocultado por completo y los libros, únicos objetos que podían decir algo acerca de su dueño, han sido tragados por el río, como si quisiera ser él, el único dueño del misterio, y yo pienso: tal vez haya alcanzado a la ninfa que perseguía, tal vez sea feliz.

Bernardo Perea

El Águila

CONFITERIA Y PASTELERIA

VALDEPEÑAS

¿Como se escribe un artículo?

He aquí la pregunta que ya me han dirigido muchas veces los que deseosos de popularidad o gloria estudiantil, quieren insertar en esta revista sus escritos, no atreviéndose a hacerlo, ante el temor de que sus compañeros se rían de ellos por no haber podido expresar en un escrito pensamientos nacidos en joven cerebro estudiantil.

Todos han sentido alguna vez el deseo de que sus ideas se vean grabadas en letras de molde para instruir a los demás, o simplemente, por el deseo de darse a conocer y destacar algo en la vida. Pero estas iniciativas no pasan, muchas veces, de eso, de iniciativas, por temor a la gente que ha de leer sus traba-

jos, o por no creerse lo suficiente capaces para escribir lo que piensan.

No es necesario para escribir un artículo (si artículo se puede llamar a la producción escrita, hecha sin atenerse a ninguna regla para la regulación del pensamiento), coger enormes montones de libros y estudiar previamente el asunto del que va a tratar en él. Al contrario; un artículo no podrá nunca ser bueno si no ha sido originado por la inteligencia del individuo raciocinando sobre lo que está escribiendo, y exponiendo sus opiniones particulares, apoyadas siempre en la firme creencia de la realidad de cuanto expone.

¿Queréis escribir?. Hacedlo; os bastará para ello el deseo de realizarlo, y la comprobación de algunos datos, para que en vuestras opiniones, no lleguéis nunca a faltar a la verdad.

Juan José Castillo

PRO-DEPORTIVISMO

Deporte, equivale a salud, toda persona que practique el deporte tendrá un organismo sano.

En la marejada por que atraviesa el mundo, en el mundo Europa, en Europa nuestro país y en ésta la patria-chica, el deporte es sin duda alguna una de las principales bases del afianzamiento de una raza para ser grande, saludable y sana.

Un pueblo que no use de ellos como brazo para sus actuaciones en el mundo moderno, no será en primer lugar, pueblo civilizado y en segundo, conservará una raza deforme, si no deforme por lo menos antigiénica e insana. Las potencias civilizadas, ya lo adoptan como principio necesario para el desenvolvimiento intelectual de la vida, prueba evidente e inequívoca la tenemos en los llamados «*Juegos Olímpicos*», tan antiguos por la

fecha con que empezaron como bello y adaptable a las costumbres modernas.

En la dirección donde unos ojos busquen la aldea perdida entre los árboles, en medio de un horizonte ya sombreado por el crepúsculo, debe existir el deporte, éste, fortalece los miembros, les da vigor, sana los pulmones y su efectuada asidua y costante, proporciona salud ya que figura como rauda enemigo de las enfermedades.

El deporte, es la médula de la riqueza humana y reporta a más de innumerables ganancias y cuantiosos beneficios: salud, base de sustentación del organismo.

El deporte, debe coexistir con las necesidades de la vida, además es tan atractivo como higiénico, y es baldío, que con argucias, con torcidas interpretaciones o con supuestos de mala fé se

atribuya al deporte como punto maléfico en cuanto se refiera al organismo de la especie humana, no obstante sabiendo que practicándolo con actividad hasta originar cansancio y por tanto la paralización de los músculos sería acaso perjudicial.

Ante el panorama actual del mundo seamos fuertes, esto es practiquemos el deporte, fuente inagotable de salud, auxilio inmediato para nuestros fines, usándolo como punto de mira de todas nuestras ilusiones...

Calixto Román

COMESTIBLES FINOS

Casa Gregorio

VALDEPEÑAS

Ecos Estudiantiles

Ha terminado brillantemente el bachillerato nuestro querido profesor de dibujo don Raimundo Caropatón, al mismo tiempo que nuestros compañeros Laura Olivares, Juan Ramón Nocedal y Manuel Machado.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena y especialmente los dos primeros que tan entusiastamente han colaborado en nuestra revista.

Ha comenzado la tercera etapa de su publicación nuestro querido colega "Juventud Manchega," editado por los antiguos alumnos de la "Academia General de Enseñanza," que tan dignamente dirige don Miguel Pérez Molina.

Ha visto la luz nuestro nuevo compañero "Aulas" dirigido por don José M.^a de la Peña y editado por nuestros compañeros del Instituto de Segunda Enseñanza de Ciudad Real. Le deseamos una vida de prosperidades y triunfos.

Con ambas revistas hemos establecido cambio. Si algún estudiante quiere suscribirse a alguna de ellas, diríjase a nuestra Redacción, donde se le facilitarán los datos necesarios.

También hemos establecido cambio con "El Eco de Valdepeñas" que dirige D. Lorenzo Arias Castedo.

Damos una vez más las gracias a D. Cirilo del Río por el apoyo prestado al Instituto, para la adquisición de unos vaciados en yeso, facilitados por la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Ha sido suprimido el ingreso que tenían que sufrir los alumnos libres, que actualmente están estudiando, para examinarse en este curso, de las asignaturas correspondientes a los primeros años de carreras facultativas.

Hu revoir

A. MERLO - Farmacia

CASA MANOLO

CALIXTADAS por Calixto

Balbuena en China Berrinche-Cenizo

Voy a referir suciamente un gran partido que vi entre el «Berrinche» (castizo en Fútbol) que en Nankin jugó en contra del «Cenizo»

Era una tarde agostea de Enero y con vendaval pero un gran lleno se hizo motivado por el «match» entre «Berrinche» y «Cenizo»

«Berrinche» se alineó así «Punta e puro» de portero defensas: «Ruzio» y «Zas»; Tom (Pim

Diz, medios; y delanteros: Kuki, Pluf, Menda, Roque y (Ling

El «Cenizo» entra el primero el cual es pronto aplaudido después el Berrinche sale siendo muy bien recibidos, entre pitas colosales.

Del «Cenizo» mis lectores carezco de alineación esta falta perdonar que aunque no es de educación es como si fuera igual.

Ya están «formaos los equipos al empezar la contienda se da la señal de saque que hace por «Berrinche» Menda (da originando el ataque.

Saca Menda (al prolongado y corto silbido de Luki (árbitro) y recoge Pluf que manda rápido a su extremo Kuki que centra, pero a las gradas.

Los «Ceniceros» dominan animados de entusiasmo y aunque están en campo ajeno al «Berrinche» le da pasmo del «Cenizo» éste tan bueno

Saca el «Cenizo» y recoge su extremo que pronto centra yendo el balón hacia Pim que «bombea» hacia la puerta rematando limpio Ling.

A los 90 minutos de las cuatro de la tarde ante un aire impertinente y estando la cosa que arde surgió un tanto, fué el siguiente.

Habiendo «sacao» el «Berrinche» fué recogido por «Ruzio» un balón muy «bombeo» dribla a uno que le entró sucio «chuta», y el «goal» quedó «efectuao»

No se amilana por tantos «Berrinche» pero el que lo ha (hecho pronto rueda por el suelo sin cabeza y tan maltrecho que se erizaron los pelos.

El entusiasmo es grandioso en mi vida vi un partido que despierte un interés insulso y descolorido como el que me despertó aquél

Saca el portero «Cenizo» recogiendo bien su extremo que sin más preparativos «pasa de cabeza al medio» que chuta un potente tiro.

El guardameta «Berrinche» o sea el gran «Punta e puro» tan gallardo y tan castizo pasaba miles de apuros ante los tiros «cenizos».

Con ventaja del «Berrinche» así transcurrió el partido entre aquel que es tan grande y el «Cenizo» tan temido que demostró su gran clase.

Eran equipos potentes y la victoria la hizo el Berrinche (que con fuero) se impuso al «once cenizo» y ganó por uno-cero.

Y ya saben mis lectores si les gusta y quieren ver un «match» que abunden las (penas no teneis más que leer CALIXTADAS en «Balbuena».

B R O M A S

¿Quién es quien dos veces moja al que de él valerse quiere?

El árbol cuando llueve.

¿Cual es el numeral que consta de tres cifras romanas?

MIL.

¿De donde *gastan* los municipales las botas?

De la suela.

¿Cual es el hombre que más le agrada al conductor de un tranvía?

El cobrador porque es el único que le hace tilín.

¿Cuáles son los hombres más sinvergüenzas del mundo?

Los guarnicioneros; porque trabajan en cueros.

¿Qué cosa es la que cuanto más grande es menos se ve?

La obscuridad.

¿Qué empleados son los que tienen un fin desastroso?

Los tranviarios de la línea Cibeles-Puente de la Princesa, porque *terminan en el Matadero.*

¿Cuales son los tres oficios más matemáticos?

El albañil; porque *eleva el cubo.*

El ortopédico; porque *maneja quebrados.*

Y el Odontólogo; porque *extrae raíces.*

Pepita Blanco

¿En qué se parece un ciego a una Iglesia?

En que en la Iglesia, hay novena, y el ciego, *no - ve - na.*

¿Qué enfermedad, tiene los microbios más sabios?

Tifo - Ideas

¿Que mujer vale más?

Sofía, porque es capital de Bulgaria.

¿Cual es el ave más parecida a un perro?

El *ave - chucho.*

¿Cual es el colmo de un oculista?

Graduar el ojo . . . ¡Bueno; no lo digo!

Alfredo Sánchez Toledo

POMADA PARA LOS SABAÑONES

Sin ulcerar.....0'50

Ulcerados.....0'75

FARMACIA

PEDRO RUIZ

PINTOR MENDOZA, 21

VALDEPEÑAS (C. Real)

CASA ORTIZ

Papelería, Objetos de Escritorio

y para fumadores. Libros de texto

PI Y MARGALL, 12

VALDEPEÑAS

PANIFICADORA de VALDEPEÑAS

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros

en Valdepeñas

Santa Cruz de Mudela

y La Solana

Casa Central: **VALDEPEÑAS** (C. Real)

ANUNCIOS POR PALABRAS

VENDO LIBROS TEXTO todos los cursos. razón: Redacción Balbuena.

DICCIONARIO LATIN vendo buen uso razón: esta Administración.

EQUIPO FUTBOL VEN-do buenas condiciones razón: esta redacción.

¡DIBUJANTES! PROXI-mo concurso. Pida detalles redacción Balbuena.

DESEARIA 2 HORAS DE trabajo todas tardes. In-formes inmejorables.

MECANOGRAFO BUENA ortografía sin pretensiones desearia trabajo 2 horas día, tarde, razón Balbuena.

VENDO NOVELAS BUE-nas condiciones, razón: Balbuena.

NUESTRA SEÑORA DE CONSOLACION

FABRICA DE ACEITES DE OLIVA
CARRETERA DE SANTA CRUZ

Francisco Lozano Calleja

Aceite de Primera Presión

Despacho diario mañana y tarde, ex-
cepto los festivos.

FARMACIA Y LABORATORIO

DE

Agustín Nocedal

Especialidades del País y Extranjeras

OXIGENO PURO

Seis de Junio, 20

VALDEPEÑAS

« CASA AMBROSIA »

La más surtida en lanas,
géneros de punto, bisutería, perfumería,
juguetes y
artículos de Carnaval.

Seis de Junio Esquina Pi y Margall

ANUNCIOS IRREALIZABLES

JOVEN DESEA NOVIA
para pasar rato Razón:
Balbuena, pidan informes.

CORREDOR BUENAS
condiciones desea carrera
facultativa. razón: Bal-
buena.

HALLOME FALTO DINE-
ro agradecería lo trajeran
en billetes. Razón: Bal-
buena.

JOVENCITA 40 AÑOS CA-
saría primero llegase. Ra-
zón: Balbuena.

Rélix Recuero

Papelería. Objetos de Escritorio.

Libros de Texto.

PAÑERIA Y NOVEDADES



Pañería

Serrana



Pi y Margall, 11

VALDEPEÑAS (C. Real)

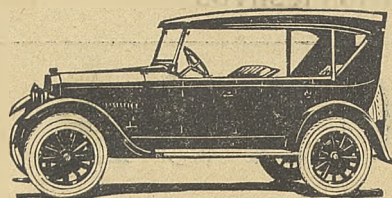
GARAGE



REPARACIONES DE AUTO-
MOVILES EN GENERAL



TERA



COMPRA VENTA
DE LOS MISMOS

Seis de Junio, 62

Tinta INOX

PRODUCCION NACIONAL

No contiene hierro ni alcohol (base de todas las tintas) por lo que su evaporación, es casi nula, poseyendo la cualidad importantísima de no oxidar las plumas que mantiene siempre limpias, la que da origen al nombre de INOX. Garantizamos que una plumilla de ínfima calidad dura varios meses usando este excepcional producto.



VENTA EXCLUSIVA:

CASA CAMPOS

Valdepeñas